

Celebración de la Muerte del Señor

PARROQUIA SAN PEDRO - PUERTO SAGUNTO

Viernes Santo 2007

“En comunión, del servicio a la cruz”

✠ INTRODUCCIÓN.

La muerte. Celebración muy sobria. Se propone bajar la intensidad de la luz. Espectacular la caída de la tela de la cruz.

Se comenta que faltan comentarios de guía de celebración.

Se comenta que imprimimos tarde.

También se comenta que las hojas de pueblo se debe invitar a que la gente las use más, mucha gente no las mira.

Adoración a la cruz, se cuestiona como estaba el subir y bajar la cruz entre los cuatro, gusta, pero siempre se queda alguno que quiere abajo o arriba y lo tiene al revés, se comenta la emoción de la gente, incluso gente llorando en la fila. También se dice que la gente esté el tiempo que quiera, para que todos podamos estar más tiempo. Se debe hacer monición.

Vía Crucis: Muy emocionante, intenso, impactante. Jesús sondea a gente mayor y también resultó muy lograda, lecturas, desarrollo, etc. El paso de cambio de estaciones no molestó (ocho en vez de las catorce, y cambiando nombres, etc) también se comenta que en esto hizo mucho las introducciones de Ángel. La dicción muy buena, se oía muy bien. A volver a repetir. Trasmitía sentimientos. Se comenta que hace mucho el hecho de que se prepare antes de tiempo, desde el jueves. La gente quería coger la cruz y las velas, hasta el punto que hubo gente que se quedó sin poder cogerlas. Gustó mucho los gestos, se comenta que el abrazo sea con el de al lado, no con todo el mundo, ya que somos muy paceros y corta mucho tiempo.

Está colocado el lema de ayer desplazado, el de hoy estará en horizontal desplazado, preparada la estructura de la cruz. La cruz está tapada.

En Silencio. Antes de la salida del sacerdote.

Monitor: Carles.

W MONICIÓN DE ENTRADA.

Buenos Días:

Hoy es Viernes Santo, el día en que Jesús, el Señor, muere en la cruz. Por eso nuestra celebración es diferente. No celebramos la Eucaristía, sino que hacemos una celebración de su Pasión. Escucharemos las lecturas, que nos introducirán en el misterio de lo que hoy recordamos. Sobretudo la Pasión según San Juan, que nos ayudará a acompañar a Jesús en sus últimos momentos antes de morir. Es en este momento y en esta celebración, donde el lema que hoy nos acompaña se hace realidad, **Del servicio a la Cruz**, el servicio se convierte en entrega y le lleva a la muerte. También adoraremos la cruz, como expresión de nuestra fe, admiración y agradecimiento, porque sabemos que, de esta Cruz, viene nuestra salvación. Y finalmente comulgaremos, para que el cuerpo de Cristo nos alimente en ese camino de la Cruz, que también nosotros queremos recorrer con Él.

✠ ENTRADA DEL SACERDOTE.

Sale el sacerdote desde el fondo en profundo silencio.

(una vez llegado el sacerdote al altar)

Monitor: De rodillas expresemos nuestra aptitud penitencial;

(Paco se tumba y la gente se arrodilla.)

Monitor: Postrados por el pecado, alejados del evangelio, que reconocemos y confesamos, seremos liberados por la muerte del Señor.

(Estamos un ratito en silencio.)

✠ ORACION COLECTA.



LITURGIA DE LA PALABRA.

W MONICIÓN A LAS LECTURAS.

Jesús es condenado y crucificado. Él es el Siervo de Dios que carga con el pecado del mundo. Nosotros queremos unirnos a Él y a todos los crucificados hoy por las guerras, el hambre, las injusticias, el sufrimiento. En ellos es Cristo de nuevo crucificado. Escuchemos el relato de los textos bíblicos. Escuchemos el drama de la Pasión del Señor.



LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS. (Is 52, 13-15; 53, 1-12, Marta)

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?, ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación; verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.



SALMO 30 (Sal 30, 2.6.12-13.15-16.17 y 25, Jesús).

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado; tú, que eres justo, ponme a salvo. A tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Soy la burla de todos mis enemigos, la irrisión de mis vecinos, el espanto de mis conocidos; me ven por la calle, y escapan de mí. Me han olvidado como a un muerto, me han desechado como a un cacharro inútil.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Pero yo confío en ti, Señor, te digo: «Tú eres mi Dios.» En tu mano están mis azares; líbrame de los enemigos que me persiguen.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu misericordia. Sed fuertes y valientes de corazón, los que esperáis en el Señor.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.



LECTURA DE LA CARTA ALS HEBREUS. (Hb 4, 14-16; 5, 7-9, Eva en valencià)

Germans:

Mantinguem ferma la fe que professem, ja que en Jesús, el Fill de Déu, tenim el gran sacerdot que, travessant els cels, ha entrat davant Déu.

Perquè el gran sacerdot que tenim no és incapaz de compadir-se de les postres febleses: ell, igual que nosaltres, ha estat provocat en tot, encara que sense pecat. Per tant, acostem-nos confiadament al tron de la gràcia de Déu perquè es compadesca de nosaltres, ens aculla i ens concedesca quan siga l'hora, l'auxili que necessitem.

Ell, Jesús, durant la seua vida mortal, s'adreçà a Déu, que el podia salvar de la mort, pregant-lo i suplicant-lo amb grans clams i amb llàgrimes. Déu l'escoltà per la seua submissió. Aixà, tot i que era el Fill, aprengué en els sofriments què és Obeid, i una volta consagrat sacerdot es convertí en font de salvació eterna per a tots els qui se li sotmeten.

W ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Repitan: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.



PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SEGÚN SAN JUAN. (Jn 18, 1-40; 19, 1-42, Anita, Lola, Paco)

(El narrador anuncia que la Pasión la escucharemos sentados)

C. En aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

+ -«¿A quién buscáis?»

C. Le contestaron:

S. -«A Jesús, el Nazareno.»

C. Les dijo Jesús:

+ -«Yo soy.»

C. Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

+ -«¿A quién buscáis?»

C. Ellos dijeron:

S. -«A Jesús, el Nazareno.»

C. Jesús contestó:

+ -«Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos.»

C. Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste.»

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

+ -«Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?»

C. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año; era Caifás el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo.»

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La criada que hacía de portera dijo entonces a Pedro:

S. -«¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?»

C. Él dijo:

S. -«No lo soy.»

C. Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

+ -«Yo he hablado abiertamente al mundo; yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.»

C. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

S. -«¿Así contestas al sumo sacerdote?»

C. Jesús respondió:

+ -«Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si ¡le hablado como se debe, ¿por qué me pegas?»

C. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote.

C. Simón Pedro estaba en pie, calentándose, y le dijeron:

S. -«¿No eres tú también de sus discípulos?»

C. Él lo negó, diciendo:

S. -«No lo soy.»

C. Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

S. -«¿No te he visto yo con él en el huerto?»

C. Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

C. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo:

S. -«¿Qué acusación presentáis contra este hombre?»

C. Le contestaron:

S. -«Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.»

C. Pilato les dijo:

S. -«Lleváoslo vosotros y juzgado según vuestra ley.»

C. Los judíos le dijeron:

S. -«No estamos autorizados para dar muerte a nadie.»

C. Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

S. -«¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús le contestó:

+ -«¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?»

C. Pilato replicó:

S. -«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?»

C. Jesús le contestó:

+ -«Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.»

C. Pilato le dijo:

S. -«Conque, ¿tú eres rey?»

C. Jesús le contestó:

+ -«Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»

C. Pilato le dijo:

S. -«Y, ¿qué es la verdad?»

C. Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

S. -«Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Volvieron a gritar:

S. -«A ése no, a Barrabás.»

C. El tal Barrabás era un bandido.

C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:

S. -«¡Salve, rey de los judíos!»

C. Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

S. -«Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.»

C. Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

S. -«Aquí lo tenéis.»

C. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:

S. -«¡Crucifícalo, crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. -«Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.»

C. Los judíos le contestaron:

S. -«Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.»

C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más y, entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:

S. -«¿De dónde eres tú?»

C. Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:

S. -«¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?»

C. Jesús le contestó:

+ -«No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor. »

C. Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

S. -«Si sueltas a ése, no eres amigo del César. Todo el que se declara rey está contra el César.»

C. Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo Gábbata). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos:

S. -«Aquí tenéis a vuestro rey.»

C. Ellos gritaron:

S. -«¡Fuera, fuera; crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. -«¿A vuestro rey voy a crucificar?»

C. Contestaron los sumos sacerdotes:

S. -«No tenemos más rey que al César.»

C. Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

C. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos.»

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

S. -«No escribas: "El rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: Soy el rey de los judíos".»

C. Pilato les contestó:

S. -«Lo escrito, escrito está.»

C. Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

S. -«No la rasguemos, sino echemos a suerte, a ver a quién le toca.»

C. Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica.» Esto hicieron los soldados.

C. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

+ -«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

C. Luego, dijo al discípulo:

+ -«Ahí tienes a tu madre.»

C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

C. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

+ -«Tengo sed.»

C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

+ -«Está cumplido.»

(El monitor dice de pié)

C. E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

HACEMOS UN MOMENTO DE SILENCIO

C. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.»

C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

C. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

✠ HOMILÍA.

W MONICIÓN A LA ORACIÓN UNIVERSAL.

Hemos escuchado el relato de la pasión y muerte del Señor. En solidaridad con los sufrimientos de Jesús y de cuantos hoy siguen cargando con la cruz, unámonos en una oración universal, pidiendo al Padre por todos los hombres y mujeres del mundo.

(El monitor anuncia que toda la oración universal estaremos de pié)

✠ ORACIÓN UNIVERSAL (Tomás y Jesús)

1. POR LA SANTA IGLESIA

Oremos por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- POR EL PAPA

Oremos por nuestro Santo padre el Papa Benedicto XVI, para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para bien de la Iglesia, como guía del pueblo santo de Dios.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna todas las cosas, atiende bondadoso nuestras súplicas y protege al Papa, para que el pueblo cristiano, gobernado por ti bajo el cayado del Sumo Pontífice, progrese siempre en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3.- POR LOS MINISTERIOS Y FIELES

Oremos también por nuestro obispo Agustín, por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia, escucha las súplicas que te dirigimos por todos sus ministros, para que, con la ayuda de tu gracia, cada uno te sirva fielmente en la vocación a que le has llamado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

4.- POR LOS CATECÚMENOS

Oremos por los catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia, y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo, nuestro Señor.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que haces fecunda a tu Iglesia dándole constantemente nuevos hijos, acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos, para que, al renacer en la fuente bautismal, sean contados entre los hijos de adopción. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

5.- POR LA UNIDAD DE CRISTIANOS

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda, mira con amor a toda la grey que sigue a Cristo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congregue en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6.- POR LOS PERSEGUIDOS Y EN ESPECIAL LOS CRISTIANOS PALESTINOS.

Oremos por los cristianos palestinos, doblemente perseguidos. Para que la tierra de Palestina encuentre el camino de la paz y sea posible una convivencia pacífica y constructiva entre judíos y palestinos de todos los credos.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abrahán y su descendencia, escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera alianza llegue a conseguir en plenitud la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7.- POR LOS QUE NO CREEN EN CRISTO

Oremos también por los que no creen en Cristo; los musulmanes, los budistas, los hinduístas, los hombres y mujeres de todas las religiones. Para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren también ellos el camino de la salvación.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad, y a nosotros concédenos también que, progresando en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte más, seamos ante el mundo testigos más convincentes de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8.- POR LOS QUE NO CREEN EN DIOS

Oremos por los que no creen en Dios: por los que no lo conocen, y por los que, conociéndolo, no se sienten atraídos a la fe. Para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que te busquen y, cuando te encuentren, descansen en ti, concédeles que, en medio de sus dificultades, los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes les lleven al gozo de reconocerte como Dios y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

9.- POR LOS GOBERNANTES

Oremos por los gobernantes de todos los pueblos, para que Dios guíe sus decisiones hacia la paz y la libertad de todos, para que pongan su actividad al servicio de la comunidad humana y promuevan el justo desarrollo de los países más pobres.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos el destino de todos los hombres y los derechos de todos los pueblos, asiste a los que gobiernan, para que, por tu gracia, se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo y la libertad religiosa de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10.- POR LOS QUE SUFREN

Oremos, finalmente, a Dios nuestro Padre, para que libre al mundo del hambre, de la injusticia, de la guerra y de toda forma de violencia. Por los afectados por alguna enfermedad. Por las familias en situaciones difíciles. Por los que no tienen trabajo ni hogar. Oremos por las víctimas del racismo, de la violencia de género, por los inmigrantes, por los niños explotados. Por todos los que hoy viven crucificados.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que sientan en sus adversidades la ayuda de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminada la oración universal, se invita a la asamblea a sentarse y se lee la siguiente monición a la entrada de la cruz.



ADORACIÓN DE LA CRUZ.

W MONICIÓN A LA ENTRADA DE LA CRUZ

El segundo momento de nuestra celebración es la adoración de la Cruz. Vamos a manifestar nuestra gratitud y amor a Jesús, que ha dado su vida por nosotros, muriendo en la cruz como un malhechor. Por eso la cruz es la señal del inmenso amor de Dios a todos nosotros.

(Mirad el árbol de la cruz lo hace Paco o Loli. Mientras Paco está al inicio del altar)

⊕ MOMENTO PREVIO A LA ADORACIÓN DE LA CRUZ

(Pilar Villén lee el poema, se guarda previamente un momento de silencio)

W POEMA

¡Cuántas veces me he quedado contigo a solas,
mirándote clavado en el madero!
Sin palabras, sumido en el silencio,
En tu silencio te he mirado de arriba abajo sin decirte nada.
Mi nada, Cristo crucificado ante tu Todo.
Porque en cruz, eres el Todo que se ha hecho Nada.
Porque en cruz, eres el hombre abatido y roto que habla al corazón, solo al corazón,
sin palabras.
¡Oh Cristo crucificado, llagado y humillado, reducido al polvo,
hundido en la basura!
Tentado y burlado por los que ostentaban el poder, silenciado y amordazado por los
que todo lo saben;
Abandonado y magullado por los que un día te aplaudieron.
¡Oh Cristo crucificado, yo te amo así, yo te adoro, yo creo en ti!

⊕ ADORACIÓN DE LA CRUZ

(Tomás y Carles tienen la cruz, Santi y Jesús están ayudando)

🎵 NO ADORÉIS A NADIE

No adoréis a nadie
a nadie más que a Él
No adoréis a nadie
a nadie más que a Él.

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él

No adoréis a nadie

a nadie más
No adoréis a nadie
a nadie más que a Él.

Porque solo Él
os puede sostener

No adoréis a nadie
a nadie más
No adoréis a nadie
a nadie más que a Él

W MONICIÓN A LA COLECTA

Todos los Viernes Santos tenemos en cuenta a los Cristianos de Tierra Santa que viven el drama y el sufrimiento como minoría marginada en un entorno de fragmentación de múltiples confesiones. Entre el olvido y desprecio de los judíos y musulmanes, los cristianos en Tierra Santa necesitan viviendas para frenar el éxodo, escuelas y guarderías para educarse y dignificarse como personas, trabajo para cubrir las necesidades básicas y sanidad para sobrevivir.

Nuestro apoyo en esta colecta no solo es una muestra de solidaridad, es amor fraterno en estado puro, a la sombra del sufrimiento y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Seamos solidarios, amemos fraternamente y ayudemos en esta colecta al Pueblo Cristiano de Tierra Santa.

⌘ COLECTA

Mientras el sacerdote va a buscar el Santísimo se lee la monición a la comunión. Se pone el mantel y las velas. Jesús y Carles.



MOMENTO DE LA COMUNIÓN.

W MONICIÓN A LA COMUNIÓN

Hoy no celebramos la Eucaristía. Hoy contemplamos a Jesús muerto en la cruz, mientras esperamos celebrar la Eucaristía de la noche de Pascua. Pero en esta espera nos acompaña también el cuerpo del Señor entregado por nosotros. Por eso, ahora comulgaremos de la Eucaristía que ayer celebramos, a la espera de la Resurrección.

✠ PADRENUESTRO

✠ COMUNIÓN

Mientras el sacerdote reparte la comunión se canta sin guitarras.

🎵 TUYO SOY

Yo no soy nada
y del polvo nací
pero tú me amas y moriste por mí
ante la cruz solo puedo exclamar
tuyo soy, tuyo soy

TOMA MIS MANOS, TE PIDO
TOMA MIS LABIOS, TE AMO
TOMA MI VIDA, OH PADRE
TUYO SOY, TUYO SOY
TUYO SOY, TUYO, SOY

Quando de rodillas te miro Jesús
veo tu grandeza y mi pequeñez
que puedo darte yo, solo mi ser
tuyo soy, tuyo soy

Una vez se ha acabado la comunión se quitan el mantel y las velas. Jesús y Carles.

✠ ORACIÓN DEL SACERDOTE

W MONICIÓN DE DESPEDIDA.

Acabamos la celebración. Mantengamos hoy y mañana este clima de contemplación, de silencio y de oración. Mientras esperamos volvernos a encontrar esta tarde en el Vía Crucis a las 19:00h y volver a celebrar mañana por la noche a las 12:00 h. la gran Vigilia Pascual, la Resurrección del Señor.

✠ ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO.

No hay bendición, pero si despedida y todos salen en silencio, no hay avisos que romperían el clima.